



TAREA PARA LA FAMILIA MENESIANA EN TIEMPO DE QUERERSE MÁS EN CASA

LLAMADOS
A ALGO
GRANDE

**JUAN
MARÍA
NOS DICE:**

*¡Dios mío, cuándo tendremos fe!
Esa fe viva que anima y penetra,
y que entiende
casi los misterios del cielo!
Esa fe que ve la aurora
de la eternidad.*



HOY RECORDAMOS:

**A LOS QUE LES
CUESTA
ACEPTAR Y
ESPERAR**

19 Domingo

**Nos
habla
JESÚS:**

Este domingo va dedicado a los que nos cuesta eso de creer en Dios.

El Evangelio lo ilustra en el relato del encuentro de uno de los amigos de Jesús que tenía problemas con eso, porque era de los que pensaban que: ¡VER PARA CREER!

El problema no es tanto de creer o no creer en el Dios de Jesús (o sea, su Padre), sino de captar la idea al revés: en realidad es el Padre Dios el que cree en nosotros.

¿O te imaginas que ha volcado su amor sabio sobre cada uno de nosotros para dejarnos abandonados a nuestra suerte?

Hay un texto precioso en la Biblia, una exclamación de Dios, expresada a través de un profeta:

«¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!»

Pedimos el regalo de la fe para quien no lo tiene, y el fortalecimiento y afianzamiento de la misma para quien lo ha recibido.

Una semana más tarde estaban los discípulos de nuevo en la casa, y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró y, poniéndose en medio de ellos, los saludó.

—¡La paz sea con vosotros!

Luego le dijo a Tomás:

—Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe.

—¡Señor mío y Dios mío! —exclamó Tomás.

—Porque me has visto, has creído —le dijo Jesús— dichosos los que no han visto y sin embargo creen.

Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengáis vida.